DIDÁCTICA DEL ENRIQUECIMIENTO DE UNA LENGUA

1. JUSTIFICACIÓN

Conscientes como estamos de que el lenguaje es la suprema capacidad del hombre, la cual lo diferencia de los demás seres de la naturaleza; capacidad que lo eleva no solo a la posibilidad de constituír sistemas filosóficos y tecnológicos, sino mucho más importantes y generales: a la de construír sistemas lingüísticos, base indiscutible de la existencia de las sociedades; no podemos más que buscar la manera de *enriquecer tales sistemas de comunicación* tanto en nosotros personalmente, como instructores de la humanidad, como en la porción misma de ella que por azar o por vocación ha caído en nuestras manos de educadores, con la rotunda esperanza de que con nuestra ayuda habrán de ser cada día mejores en los distintos campos de la actividad humana.

Porque el profesor y maestro de lenguas no enseña solamente a sus alumnos a ganarse la vida: enseña a sus alumnos para que puedan comprender y aprender lo que todos los demás profesores y maestros —y la vida misma— les enseñen; con lo cual, el profesor de lenguas está puesto, por principio funcional, en un nivel diferente frente a los demás profesores; bien sea por encima o por debajo en nuestro ordenamiento maniqueo, pero siempre en una relación de igual y de compromiso con la suerte de los estudiantes.

Otro aspecto que es preciso tener muy claro, antes de iniciar este trabajo conjunto, es que las lenguas maternas no se enseñan ni se aprenden sino que se adquieren; y que nuestros alumnos no llegan a nosotros a « aprender —en nuestro caso particular— español, ni castellano, ni colombiano » porque esa lengua ya la saben —tanto o mejor que nosotros—; vienen solamente a ampliar y mejorar el manejo de códigos personales, a enriquecer sus enciclopedias culturales e idiomáticas que les permitan comprender las demás

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

materias del pénsum escolar y las enseñanzas que les brinde la vida en general: llegan a nosotros para *enriquecer su lengua*, bien sea americana, castellana o española.

No se nos oculta que hemos obrado de error, por lo menos un altísimo porcentaje de los profesores y maestros de idiomas. Hemos obrado, me atrevo a asegurarlo, siempre dentro de lo erróneo: primero, porque tratamos de enseñar el idioma como materia más para seleccionar los alumnos que pueden ingresar al mercado laboral, es decir, para ver quién 'pasa' y quien 'se queda', pero no para que se comuniquen mejor con el mundo de las ideas; segundo, porque hemos enseñado siempre *sobre* las lenguas, pero no *las* lenguas mismas, así, nuestros mejores alumnos saber *acerca* del español o del inglés pero no necesariamente saben mejor ni español ni inglés; tercero, hemos sido artífices del error, porque hemos creído que nuestra labor es la de mejorar la forma del discurso de nuestros alumnos y no su contenido; cuarto, hemos estado en el error, porque creemos que el profesor de lenguas más respetable es aquel que se hace llamar más fieramente de sus alumnos y padres de familia ; y, finalmente, hemos sembrado el error, porque hemos separado siempre la lingüística de la gramática y de la literatura, y a todas ellas del habla cotidiana de nuestro pueblo.

2. OBJETIVOS

Después de los párrafos precedentes resulta fácil formular objetivos para el *Enriquecimiento de una lengua*, puesto que ellos buscan remediar, en parte, al menos, el error en el que hemos sido sumergidos y al que, posiblemente, no hemos querido ni deseado abandonar, bien porque no lo habíamos imaginado, bien porque, imaginándolo, creíamos que así debía ser, bien porque —en el peor de los casos— nos reportaba algún pobre beneficio.

2.1 Considerar que el *Enriquecimiento de una lengua* no debe tratarse como una materia más del pénsum sino como auxiliar para todas las demás materias, curriculares y extracurriculares.

2.2 Diferenciar claramente la distancia sémica que media entre la enseñanza sobre una lengua y la *enseñanza y Enriquecimiento de una lengua.*

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

2.3 Comprender que para la comunicación efectiva del hombre en la sociedad es mucho más importante *enriquecer el contenido de la lengua* y del discurso, puesto que la forma bajo la cual se presenten será correlativa con el contenido.

2.4 Procurar que, dada la magnitud e importancia que encierra el *Enriquecimiento de una lengua*, el profesor de idiomas sea el que menos tenga problemas ni con sus alumnos ni con la comunidad en general.

2.5 Hacer hasta lo imposible por establecer una relación estrecha ente lingüística y literatura con el habla cotidiana y culta de nuestro pueblo, de modo que la gramática sea la resultante natural de la práctica idiomática de la comunidad lingüística y no un conjunto de fórmulas para memorizar.

2.6 Habiendo logrado uno o más objetivos de los anteriores, proveer lo necesario para remediar en cuanto esté a nuestro alcance toda situación anómala, mejorándola paulatinamente.

3. METODOLOGÍA

Nuestro taller de *Enriquecimiento de una lengua* tiene que ser eminentemente práctico, y debemos brindarle todo el tiempo posible, según el pénsum escolar, no sin mezclarle algunas consideraciones teóricas. De tal suerte, que durante todas las reuniones de trabajo se habrá de formular: el sustento teórico del Curso los objetivos generales del Taller y la planeación referencial de este; así como también los objetivos particulares correspondientes a cada unidad, y a cada lección con el fin de poder así desarrollar un cuerpo de discurso pertinente a cada sesión el cual introduzca los trabajos prácticos que deben desarrollar conjunta y mancomunadamente profesores, alumnos, padres de familia y comunidad en general.

En consecuencia, se enunciarán responsabilidades y labores para las diferentes aplicaciones posibles y para el Curso en general; de tal suerte que la actividad teórica cubrirá un veinticinco por ciento (25%) y estará a cargo del profesor, mientras que las referencias prácticas alcanzarán un setentaicinco por ciento (75%), a cargo del profesor, de los alumnos y de la comunidad educativa y extraescolar.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

4. DESARROLLO DEL CURSO

4.1 *División.*- El taller de Enriquecimiento de una lengua se llevará a cabo durante cada año de labor educativa; dividida, a su vez, en cuatro periodos o bimestres, y estos en unidades de labor académica semanal o quincenal, según el caso.

4.2 *Programación*

4.2.1 Jornadas, según el pésum y el número de alumnos de cada curso.

4.2.1.1 Elementos teóricos (pocas sesiones):

- Fundamentos lingüísticos-literarios.
- Fundamentos gramaticales.
- Asesoría lingüística-literaria.

4.2.2 Elementos prácticos (pocas sesiones):

-Homologación de experiencias.

4.2.3 Elementos prácticos (varias sesiones):

- Representaciones culturales variadas.
- Evaluación de las experiencias.
- Calificación de resultados.
- Integración teórico-práctica.

5. TEORÍA GENERAL

Muchas veces habrá de parecer inocuo nuestro cometido, máxime cuando —como lo hemos dicho en otro lugar [1]— los problemas lectoescriturales son tan antiguos como la historia misma de la civilización, y cuando todos somos conscientes de que la pedagogía y los métodos de enseñanza son medios de permanencia o perturbación de las élites e instrumentos de selección que dichas clases emplean para regular el ascenso y promoción de los cuadros que, por ampliación del cupo o necesidad del servicio, deban movilizarse hacia los niveles de cierto privilegio social.

---

[1] *Reflexiones acerca de la lectoescritura*, Bogotá, Uexternado, Eureka-Lectius, 1994 (originales).

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

No obstante lo dicho, nos atrevemos a presentar nuestro *Método o Taller de Enriquecimiento de las lenguas* con la más absoluta confianza de que —aunque lo dicho en estas líneas sea tan añejo como la humanidad— mediante esta metodología podremos solucionar muchas fallas que todos habremos detectado a todo lo ancho y largo de nuestra experiencia docente y discente. No vayamos a imaginar siquiera que nuestro Taller metodológico es absolutamente confiable en sí mismo, puesto que si tal dijéramos pecaríamos por ilusos, y —peor aún— estaríamos faltando a la verdad referenciada por la experiencia de cada uno de nosotros. Nuestro Curso que hoy proponemos es apenas otro de tantos métodos que se suelen recomendar en el mercado de las ideas, y corresponde a un enfoque comunicativo de la metodología de la enseñanza-aprendizaje de las lenguas; opuesto —o quizás solamente complementario— a los enfoques normativos y a los métodos investigativos de los quehaceres lingüístico-literarios.

Comencemos por echar una ojeada, lo más sincera posible, a nuestra condición humana como trabajadores de la cultura, como mercaderes del conocimiento, como dispensadores y objetos de ese instrumento de selección que es la llamada Educación en el mundo. De la sinceridad y del valor que tengamos para vernos a nosotros mismos *sujetiva* —y no subjetiva ni objetivamente— dependerá el que este taller sea o no fructífero para nuestras labores. Veamos...

5.1 Antecedentes.

Creemos necesario, antes de abordar la propia metodología del *Enriquecimiento de las lenguas*, dedicar unos cuantos párrafos al esbozo de una radiografía de lo que ha sido —y ojalá no siga siendo— la historia de nuestra experiencia docente en materia de la mal llamada 'enseñanza-aprendizaje' de los idiomas; y vernos como sujetos de una empresa, bien sea estatal o privada, de oferta y demanda de conocimiento, sin descuidar tampoco los sujetos-objetos de ese comercio de las ideas. En otras palabras, miremos, con cierto mediano detenimiento, al maestro-profesor-repetidor, a la lengua y a nuestros alumnos.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

5.1.1 El maestro.

Para nuestro caso presente, podemos decir que el maestro es el primer elemento del proceso, aunque la verdad es que todos los tres elementos son iguales en importancia, ya que en cuanto al número el orden podría ser diferente. El maestro, sea cual sea su especificación o su papel dentro del proceso de elaboración, reelaboración, trasmisión o negación del conocimiento, es sujeto y objeto de una serie de situaciones que modifican su estatus sociocultural, y que hacen obligante nuestro estudio sobre tales campos, si queremos, abordar con eficiencia el enriquecimiento de una lengua, en los términos en que nos hemos venido comprometiendo.

Los aspectos que consideramos fundamentales pueden ser: los antecedentes laborales, antecedentes académicos y antecedentes jurídicos; los cuales son determinadores en mayor o menor medida de la existencia de nuestro compromiso con este Método, y asimismo del compromiso futuro con nuestros estudiantes y con el país.

5.1.1.1 Antecedentes laborales.

En toda relación social se presenta un ingrediente de trabajo, que, a su vez, implica una relación laboral; la cual, para nuestro caso, constituye un antecedente que es preciso considerar aunque sea brevemente, por cuanto toca de manera directa con nuestra propuesta de *Enriquecimiento de las lenguas*. Veamos. A cada uno de nosotros nos toca tangencial o directamente alguna relación laboral, bien sea porque somos profesores, o estudiantes, o estudiosos, o porque fuimos o porque queremos serlo.

No obstante, este antecedente laboral implica solo la relación patrono-trabajador-actividad, desde el punto de vista de la existencia del vínculo del contrato que da derechos y exige obligaciones. Dentro de los derechos están, naturalmente, la remuneración, las prestaciones sociales y todo lo que de ellos se deriva como fuente de seguridad sicofísica. Al punto que estamos aquí con miras a consolidar dicha relación laboral; en relación sumamente estrecha con los antecedentes jurídicos y académicos, aunque, como hemos dicho, sin llegar a confundirlos, pues cada uno de ellos actúa en un plano distinto de la persona y ámbito del educador.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

Aquí únicamente nos interesa al maestro como sujeto de un contrato de prestación de servicios docentes; en tanto que en lo académico se compromete la calidad del servicio; y en lo legal, el amparo que el ordenamiento jurídico debe prestar al trabajador de la educación.

5.1.1.2 Antecedentes académicos.

Están constituídos por nuestra experiencia académica, no solo como docentes sino también como discentes y compañeros; como directores de educación, de establecimientos o de grupos de estudiantes; y, aun, como padres de familia. Nuestros antecedentes académicos involucran todo el conjunto de conocimientos y experiencias que en torno al proceso de la educación podemos haber adquirido a lo largo de nuestra existencia; y, ¿por qué no?, también con el auxilio de los libros que nos actualizan experiencias y utopías que han experimentado otros, en otros tiempos, lugares y culturas.

Los antecedentes académicos están constituídos por la retroalimentación que recibimos de nuestra comunidad educativa; y aunque quizás nos fijemos mucho más en la recibida de parte de los estudiantes, porque son ellos con quienes estamos más tiempo en contacto y con quienes establecemos una comunicación más cotidiana, no por eso dejan de tener relevancia las demás fuerzas del aparato educativo: directivos, compañeros y comunidad.

Dentro de los primeros podemos involucrar a toda la jerarquía institucionalizada, quienes, desde el propio Ministerio de educación y jefaturas intermedias —próximas y ajenas— tienen y/o ejercen autoridad sobre nuestra persona y quehacer profesional. También se circunscriben a este rubro los textos y toda la infinita gama de materiales de enseñanza, como programas y métodos que hemos aplicado, filosofías que hemos abrazado en las distintas etapas de nuestra carrera docente. No todos los materiales, ni las políticas, ni las directrices son aptas para el medio en el cual pretenden ponerse en práctica; pero, aunque muchos y muchas son inconvenientes, no pocas le dejan al docente muchas posibilidades de reorientar su trabajo con excelentes resultados, que vale la pena experimentar.

Dentro de los segundos, hallamos la infinita gama de pareceres y de modelos de resolución de problemas que apuntan casi siempre

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

al logro de un mejor hacer científico y pedagógico, y que pueden o pretenden moldear nuestro desempeño, desde el plano de la amistad, de la emulación o de la indiferencia; todos ellos con una invaluable carga de significación, que, si la tuviéramos en cuenta, sería por sí sola suficiente para cambiar nuestra ideología y el logro de múltiples expectativas.

Asimismo, dentro de los aportes de la comunidad a nuestra formación académico-profesional, podemos contar con antecedentes que van desde el campo de las necesidades generales del medio en el cual nos desenvolvemos, hasta las inquietudes concretas de los casos particulares a los cuales hemos dado o pretendido dar solución; casos estos últimos que se derivan de lo que comúnmente solemos llamar relaciones con los padres de familia. Según estas experiencias, en la mayoría de circunstancias, 'los profesores de hoy no saben enseñar' o 'tienen fallas protuberantes en ortografía' o 'en gramática' —hablando con cierta grosera generalidad—. Esto nos ha movido a buscar el perfeccionamiento, el cual en mayor o menor medida hemos logrado; pero no podemos estancarnos jamás.

5.1.1.3 Antecedentes jurídicos.

El magisterio del tercer mundo ha librado siempre una competencia loca y desenfrenada en contravía de las corrientes económicas del planeta; y Colombia no ha sido, precisamente, una excepción. Claro que nos queda un Estatuto docente, creo, alrededor del que nunca nos hemos podido poner de acuerdo; producto paralelo del cual ha nacido la Universidad, este posgrado y el microtaller de *Enriquecimiento de las lenguas.*

Pocos maestros, profesores o enseñadores se mueven sin el señuelo de un escalafón, sin la equivalencia monetaria de una categoría, sin la exigencia de un requisito para sustentar una posición; aunque, para fortuna nuestra, en la periferia es mucho más claro y firme aún el sentimiento académico que en las ciudades, tal vez por razones obvias de mercado, o quizás por influjo del espíritu romántico que todavía se conserva en las universidades de provincia.

De todas maneras —y aunque casi nunca concuerdan la ley, la justicia y la vida real—, la relación que media entre el grupo educativo y el aparato jurídico de la educación es una variable

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

fuertemente arraigada en Latinoamérica, la cual no es posible ignorar cuando se trata del abordaje de una metodología educativa, porque siempre que se trate de innovar en cualquier sentido —pero mucho más en educación— nos vemos abocados a enfrentar profundas divergencias que nos toca sortear si queremos óptimo resultados.

5.1.2 La lengua.

Como lo hemos dicho al principio de este breve documento, en la justificación, no podemos seguir considerando las lenguas —maternas, segundas o terceras— bajo los mismos parámetros que los hemos hecho durante tanto tiempo. Mas, si queremos cambiar nuestra manera de estudiar las lenguas, debemos primeramente buscar una transformación en nuestra ideología lingüística; para que podamos descubrir en textos y programas —y mucho más en nuestra actitud cotidiana— la lógica esencia de la comunicación.

Veamos, pues, un poco más profundamente las tres principales maneras como solemos enfocar el estudio de las lenguas con el fin de sacar provecho metodológico para el eventual cambio —o afianzamiento— ideológico que nos proponemos abordar a partir del presente microtaller de *Enriquecimiento de las lenguas*.

5.1.2.1 Como objeto metalingüístico.

Es, quizás, una de las formas más serias y profundas y metódicas de abordar el estudio de las lenguas; pero también una de las más contraproducentes e inocuas y discutidas de las que han existido a lo largo y ancho de nuestra civilización llamada occidental. No se trata de condenar el método por aberrante, puesto que no lo es; tampoco podemos endilgarle la culpa de los fracasos de la cultura y de la humanidad, puesto que no la tiene; ni mucho menos, el hecho de estudiar una lengua como un objeto científico cualquiera, podemos decir que sea imposible, pues que ha sido absolutamente posible desde la más remota antigüedad indoeuropea. Lo que sí me parece discutible es que tratemos de que nuestros alumnos lo hagan no solo en el pregrado sino, peor, aún , en el bachillerato en la primaria y hasta en el trasanteprekinder parroquial.

Sin embargo, hay una referencia peor. Nuestros antepasados gramáticos bebieron en las fuentes grecolatinas los principios

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

organizacionales de esas, para ellos, segundas y terceras lenguas —cuando no cuartas, quintas o sextas; después del francés, del alemán y del inglés—, y pretendieron que no se podría estudiar el castellano sin dominar la gramática de las lenguas 'muertas'. Pero esto no es lo peor; lo más grave es que nosotros lo creímos, y más aún, lo seguimos creyendo.

No obstante, esta fe en lo grecolatino no es absolutamente negativa, puesto que a muchos les ha funcionado; pero no podemos hacer que lo que ha sido una excepción para nuestros abuelos se convierta en una regla ineludible para los alumnos de hoy —tres o cuatro generaciones después—. Estudiar una lengua con los esquemas gramaticales de otra, tan distante en el tiempo como en la cultura, es realmente una utopía; pero cuando se pasa de la idealización a la imposición, el asunto pasa, como se dice vulgarmente, de castaño a oscuro, porque lo que necesitan nuestros alumnos es saber comunicarse entre sí y con el mundo que los rodea, no cómo funcionaban las figuras retóricas de los romanos, de los griegos o de los clasicistas españoles.

Mucho tiempo gastamos nosotros tratando de hacer a nuestros alumnos de los años sesentas en la corriente del generativismo, cuando apenas podíamos comprender cómo los árboles de los estructuralistas, macondianamente, habían resuelto crecer hacia abajo como nuestras economías. Y ¿cuántos pobres estudiantes nuestros no perdieron sus años de estudio por español, inglés o francés, por el solo hecho de no poder estructurar árboles representativos de oraciones, de sujetos, de predicados, de articulaciones, de categorías ausentes y presentes, y de tantos otros galimatías como suele haber en toda disciplina que quiere adquirir el *status* científico?

Pero, me dirán ustedes, ¿entonces toda nuestra carrera de idiomas y lenguas vivas, moribundas y muertas se perdió, o se va a perder? No, en absoluto, ¿Ustedes han visto, por fortuna, que los principales fabricantes de armas del planeta, en nuestros días, las utilicen par atacarse entre sí? Muy raramente; solo les sirven para vendérselas a otros —al tercer mundo, casi sin excepción— para nivelar sus balanzas de pagos, y para que por pasiva estos suban el ingreso per cápita, como un medio de control posnatal.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

De igual manera, podemos —y debemos— seguir estudiando las lenguas como objetos metalingüísticos del saber gramatical, ya que hemos escogido el fascinante camino de la comunicación lingüística; pero no podemos seguir creyendo que nuestros alumnos de bachillerato deben superar a Chomsky, a Cervantes, a Bello, a la Real Academia Española, etc. en el conocimiento metalingüístico de las lenguas; cuando han sido puestos en nuestras manos para que solo aprendan a conocer el español, el inglés o el francés, lingüísticamente: como un elemento que les permita comunicarse y progresar en sus estudios. Oigamos bien, 'progresar': no estancarse en sus currículos.

5.1.2.2 Como instrumento de selección.

Dentro del diseño curricular, a pesar de que se recalque por muchos medios y en todos los espacios públicos que las clases de idiomas tienen un enfoque completamente comunicativo, no llega a ser verdad tamaña belleza; y, por una u otra causa, caemos siempre en el lugar común de utilizar nuestras clases de lenguas como un instrumento más de selección, no propiamente académica, sino —lo que es peor aún— social, laboral, económica y política. Y todavía más grave, los maestros muchas veces somos los encargados de ejecutar una sentencia que ni siquiera consta en los papeles del ordenamiento jurídico nacional.

¡Asómbrense! Muchos cumplimos esta selección —o, por lo menos la hemos puesto en práctica no pocas veces— con extraño, sardónico, maquiavélico y absoluto sentido del honor, y del más rotundo e imperturbable deber cumplido [2]. Pues bien, a través de esta líneas y de este encuentro, pretendo que lleguemos a un mediano acuerdo con ustedes con relación a una mejor interpretación del tan llevado y traído 'enfoque comunicativo' de la 'enseñanza' de las lenguas, para que no seamos por más tiempo instrumentos

[2] Debo aclarar nuevamente que hay, y debe haber, una profunda y absoluta diferencia entre la enseñanza de las lenguas para el bachillerato y la educación básica, donde el enfoque debe ser realmente comunicativo, y la misma cátedra en el pregrado y posgrado de las carreras de idiomas, en donde se pretende el alcance metalingüístico propio para la investigación idiomática.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

ciegos de un proceso de selección, no pocas veces aberrante, puesto que es eminentemente cultural —y frente a la naturaleza de la lengua, lo que no es natural es contranatura; mucho más grave que incesto y el parricidio—.

5.1.2.3 Como medio de comunicación.

Tampoco es extraño para nosotros, a través de nuestra experiencia, el enfoque comunicativo de las prácticas idiomáticas escolares; lo que ocurre es que, lamentablemente, no han sido ni constantes ni conscientes ni producto de una planeación real y enfocada hacia el logro de objetivos plenamente identificados. Esta es la razón por la cual podemos haber sido objeto de algunas críticas de padres de familia, compañeros y directivos, y de la falta de comprensión de nuestros mismos alumnos —aquellos para quienes hemos llevado a cabo todos nuestros esfuerzos comunicativos—.

Ya veremos adelante algunas maneras de corregir yerros y enmendar propósitos, para alcanzar mejores niveles de aceptación de nuestra metodología comunicativa; quizás, se me ocurre, no descartando algunos toques gramaticistas, y haciendo consciente a la comunidad educativa —estudiantes, padres, maestros y directivos— de que todo lo social incluye cierto grado de selección, del cual ellos mismos van a ser los artífices o los responsables.

5.1.3. El alumno.

Hemos llegado, por fin, al elemento más importante de nuestro proceso y destinatario natural de toda metodología; pero no vamos a referirnos a él como excusa para nuestros yerros, pues que solo son lo que han sido como reflejos fieles de nuestra propia ideología y de nuestro quehacer cotidiano. Miremos tres grandes grupos de estudiantes: el paciente, el adquirente y el actuante, con el solo propósito de que saquemos algún provecho de la observación, para el mejoramiento de la metodología que abracemos.

5.1.3.1 El alumno paciente.

No me refiero a su carácter; en nuestra metodología tratamos de ignorar, por irrelevante, el comportamiento disciplinario, conductal y moral de nuestros alumnos, en cuanto hace relación a

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

la actividad académica. Solo nos interesa para la planeación de las actividades, la asignación de roles y la evaluación de los logros del proceso. Pero volvamos a nuestro tema, alumno paciente es todo aquel que llega al aula a aprender un contenido, y es *objeto* del hacer de un sujeto llamado instructor, maestro o profesor. Por esto, el alumno no elige el papel que va a desempeñar dentro del proceso de conocimiento. A veces, tampoco al profesor le es permitido elegir la clase de sujeto que va ser durante —no digamos la clase o el semestre o el año, sino— toda su carrera docente, durante toda su vida de educador.

Es al sistema político-económico a quien le está reservado el papel de distribuír las ideologías, a través de los ministerios de educación, las secretarías, las alcaldías municipales, las jefaturas de núcleo, las rectorías de establecimiento, o los grupos de profesores eméritos—que no escasean—y que deben ser acatados por los más jóvenes o recién llegados a la palestra. Yo mismo he tardado casi medio siglo para reconocer esto, y no sin cierta nostalgia por ¡'el profesor destinador y dispensador del conocimiento', por la 'autoridad del maestro' y 'la dignidad de la profesión', etc.!

El alumno ha sido tratado como objeto del conocimiento en un altísimo porcentaje; incluso en áreas y materias en las que podría haber jugado otro papel diferente, como es el caso específico del conocimiento y práctica de los idiomas. El alumno es paciente cuando se dice que le estamos 'enseñando' español, y lo obligamos a aprender gramática del español; gramática que no saben, ni practican, ni respetan aun algunos académicos de las lenguas. El alumno es paciente cuando lo evaluamos no por lo que sabe del idioma de que se trate sino por la diferencia que resulta de confrontar la actuación cronometrada y desventajosa del alumno con los puntos de un examen que previa, larga, paciente y —no pocas veces—sádicamente elaboró el maestro en el solaz de su retirada biblioteca.

5.1.3.2 El alumno adquiriente.

Siguiendo en nuestro recorrido, hallamos al alumno adquirente —o adquiriente—, llamado así porque, como lo hemos dicho, él ya sabe la lengua, o por lo menos ya tiene algunos rudimentos de ella.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

También resulta adquiriente nuestro alumno porque esa es su principal expectativa, porque cuando se matriculó en nuestro curso es porque creía que iba a mejorar el conocimiento de su lengua, bien sea materna o cualquiera otra. Esta posición ideológica es muy diferente si se trata de una materia diferente, por ejemplo geografía, historia o matemáticas. Nadie puede pensar siquiera que va a 'adquirir geografía, historia o matemáticas'.

Pero una lengua sí es adquirible, sobre todo —pero no exclusivamente— si es la materna, cuya adquisición es involuntaria, no alienante, ni medida por horas, ni por calificación alguna. El mayor incentivo que funciona en el proceso de la adquisición de una lengua es la satisfacción de la comunicación involuntariamente lograda, la conciencia de ser uno una misma y real cosa con dicha lengua. La postura de un profesor bajo este presupuesto es la del liberalismo clásico, cuya característica está en 'dejar hacer, dejar pasar', y la filosofía educativa se encuadra bajo el llamado naturalismo rousseauneano.

5.1.3.3 El alumno actuante.

Como evolución natural, pero susceptible de manejarse culturalmente, está la postura del alumno actuante; es decir, que adquiere una lengua consciente de lo que está haciendo. Aquí el maestro debe comportarse como un inductor de la actividad del alumno, como un facilitador del proceso. Los ejemplos son escasos en la educación formal, pero numerosos en la llamada autodidáctica, en la que, muchas veces el alumno actúa como profesor y alumno a la vez; imponiéndose retos que él mismo se dispone a cumplir. Sobre esta clase de alumnos se puede instaurar la metodología del enfoque comunicativo, en donde el alumno construye su conocimiento 'a pesar del maestro'.

Para continuar con nuestro enfoque del enriquecimiento de las lenguas vamos a referirnos dentro del siguiente punto a la profundización de los objetivos planteados al comienzo de nuestro discurso, sin perjuicio de que cada uno de nuestros lectores pueda complementar el material con el cúmulo de sus experiencias, que habrán de ser tanto o más enriquecedoras que la nuestra.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

5.2. Objetivos específicos.

No nos comprometamos con el título más allá del presente método, puesto que cuando se habla de 'objetivos específicos' tenemos que atenernos a unas circunstancias limitadas para unos sujetos determinados y comprendidos a su vez dentro de limitantes concretas de tiempo y espacio. Es decir, que nuestros objetivos ni son los únicos posibles ni tampoco podemos aspirar a conseguirlos todos desde un primer momento; máxime cuando nuestra metodología, siendo como es, ecléctica, está sujeta a las variaciones que cada uno de los modelos sufre en particular, y en cuando está dirigida a sujetos actuantes, estos tienen plena autonomía para elegir el nivel de apropiación que cada uno crea posible y conveniente.

5.2.1 Función comunicativa.

Además de lo dicho en precedencia, el enriquecimiento de una lengua debemos asumirlo como una clara y absoluta función comunicativa, y desde este punto de vista debemos asumir nuestra labor de maestros o de profesores, teniendo en cuenta que nuestros alumnos esperan de nosotros que les ayudemos a interpretar el mundo; ellos desean que la materia que nosotros hemos elegido como medio de producción y de sustento les sirva de puente para comprender las demás materias del pénsum; y, en consecuencia, el desempeño académico habrá de ser necesaria y prioritariamente práctico.

Habremos, pues, de tender hacia el enriquecimiento de la lengua en circunstancias lo más cercanas posible a la realidad lingüística de la comunidad en la cual están inmersos nuestros estudiantes; sin descuidar tampoco la simulación de circunstancias que puedan universalizar o estandarizar la capacidad de los estudiantes para afrontar cada vez retos mucho más complejos, naturalmente en procura de servir los intereses de los estudiantes [3] y no los caprichos de los libros o los deseos del profesor.

---

[3] Para enfocar bien este aspecto debemos conocer, al menos remotamente, cuáles son las posibilidades de desarrollo que tienen los alumnos, qué quieren ser en la vida y cuáles serán las carreras que probablemente elegirán. Esto sobre todo cuando se trata de niveles altos de enseñanza.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

Esto nos lleva a considerar que el *Enriquecimiento de una lengua* no debe tratarse como una materia más del pénsum sino como auxiliar para todas las demás materias, curriculares y extracurriculares; de modo que ninguna materia sea ajena al contexto de una clase de idiomas. El profesor puede, asimismo, estimular a sus alumnos para que practiquen exposiciones de cualquier área del conocimiento o de la cultura dentro del desarrollo de los cursos de lenguas.

5.2.2 Función referencial.

Nuestros alumnos no saben más español, inglés o francés por el hecho de que sepan o reconozcan los distintos niveles metalingüísticos que subyacen en la estructura de una lengua. Pueden identificar completamente el sujeto y el predicado de mil oraciones, pueden distinguir plenamente un símil entre cincuenta figuras literarias distintas, y tantos otros virtuosismos de la retórica o de la gramática; y, sin embargo, ser incapaces para saludar correctamente al entrar en una oficina, escribir un telegrama a un amigo que cumple años, o dirigir una carta en procura de obtención de empleo.

Nosotros dedicamos más de las tres cuartas partes de nuestro tiempo de clase para hablar *sobre* una lengua y obligar a que nuestros estudiantes recuerden exactamente todos aquellos 'secretos' que 'les hemos transmitido'. Estamos ocupando nuestro tiempo para enseñar *cómo* son y *cómo* se comportan las lenguas; pero muy poco nos detenemos a *usar* y a que nuestros estudiantes *usen* concreta y universalmente su propia lengua. Más adelante, enfocaremos nuestras investigaciones a saber *cómo* habla la gente, y muy poco a conocer *lo que* dice la gente.

Los invitamos a que diferenciemos claramente la distancia sémica que media entre la enseñanza *acerca* de una lengua y la utilidad que puede prestarnos la *práctica* de *Enriquecimiento* de esa misma *lengua*, y una vez establecidas las diferencias, les encarecemos que obremos en consecuencia para mejorar el nivel de trabajo de nuestras clases *de* idiomas.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

5.2.3. Enciclopedia cultural.

Este objetivo se halla íntimamente relacionado con el anterior, puesto que se trata realmente de la consecuencia que obtenemos con la aplicación de la política de practicar y enriquecer las lenguas, posponiendo para la universidad el estudio científico sobre las mismas. La enciclopedia cultural que nos permite interactuar en la comunidad lingüística está constituída por los signos y sus relaciones, que son eminentemente conglobantes, activos y polivalentes.

Entre tanto, la porción de signos que constituyen el léxico de una disciplina, como la gramática, por ejemplo, es un conjunto prácticamente cerrado, y de un segundo nivel diferente, tal que solo permite la comunicación entre iniciados, pero que poco o nada aporta al conocimiento universal que pertenece al primer plano de la comunicación. La enciclopedia cultural se enriquece mediante la lectura y la práctica de la comunicación, es decir, mediante la comunicación activa con referentes primarios y secundarios —obsevación, discursos y respuestas de acción comunicativa—.

La labor del profesor de lenguas está íntimamente ligada a la estimulación del lenguaje, la ampliación del conjunto de signos y sus relaciones en la mente de sus alumnos, y al afianzamiento de sus posibilidades de respuesta efectiva, ya que debe comprender que para la actuación del hombre en la sociedad es mucho más importante *Enriquecer el contenido de la lengua y del discurso*, puesto que la forma bajo la cual se presenten será correlativa con el contenido.

5.2.4 Amigabilidad.

Hemos visto por la experiencia que, generalmente, los profesores de idiomas y de matemáticas solemos ser los menos queridos —y aun los más odiados— del colegio o de la escuela; pero lo más sombrío para nuestra educación consiste en que no pocos de nosotros nos enorgullecemos de esta anomalía. Lamentablemente fundamos el prestigio de la enseñanza y de la profesión en el temor, y como consecuencia natural obtenemos el bien merecido odio y el desprecio de nuestros alumnos y el de los padres de familia, cuando ambos debieran ser nuestros más inmediatos amigos.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

También solemos fundar el honor de docentes en el porcentaje de estudiantes reprobados en nuestras asignaturas; aspecto tan aberrante como si un galeno de prestigio fuera el que lograra más pacientes muertos en un año o en un mes; y aun así podríamos justificar al 'grande hipócrates' pues que a él le llegan solo los enfermos, mientras que al maestro le llegan solo los sanos. Aquí podría justificar a los matemáticos, por cuanto creo que aún tratan de 'enseñar' su materia a los alumnos; aunque sé de cierto que ellos también están cambiando su filosofía y no pocos de ellos ha virado ciento ochenta grados en el manejo de la disciplina de los números.

Pero los profesores de idiomas no tenemos ninguna justificación, puesto que hemos dicho desde el comienzo que nosotros no enseñamos la lengua materna, ni debemos enseñar las otras lenguas, sino tratar de enriquecerlas, de ir creciendo juntos con nuestros alumnos en el descubrimiento y apropiación de nuestra enciclopedia cultural. Nadie se disgusta porque lo enriquezcan, sino porque tratamos de limitar su campo de acción comunicativa. Creo no equivocarnos si decimos que nuestro gran error está en que no evaluamos los progresos de los alumnos, sino que medimos lo que no han alcanzado; y, lo que es peor aún, medimos en nuestros alumnos lo que les hace falta para saber los que nosotros conocemos —o pretendemos que debiéramos conocer—.

Nuestra labor como profesores de idiomas, y dada la magnitud e importancia que encierra el *Enriquecimiento de una lengua*, debe encaminarse a lograr que seamos los que menos problemas tengamos con los alumnos y con la comunidad en general. ¿Se trata, entonces, de 'regalar notas'? ¡Sí, y no! No, porque , salvo aquellas calificaciones personalísimas o 'apreciativas' que ordena el Ministerio, todas las demás notas deben corresponder a un trabajo concreto del alumno; aunque cuando decimos 'concreto' no necesita que sea —y ojalá jamás lo sea— de ningún metalenguaje gramatical, salvo que estemos hablando de un pregrado en idiomas. Y sí, porque se trata de —perdónesenos el símil económico— reajustar nuestra balanza de calificaciones, estableciendo devaluaciones sucesivas hasta lograr una nivelación con la mente del alumno; para luego sí revaluar el producto mediante un crecimiento compartido, estimulado incluso con las mismas calificacio-

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

nes y situaciones de reto que obliguen al estudiante a esforzarse sin violentar sus intereses.

5.2.5 Procesos naturales.

Siguiendo con nuestro enfoque, creemos que para lograr que se mantenga el interés de nuestros estudiantes, y de paso alcancen metas concretas, debemos explotar los ambientes naturales de comunicación; aprovechando su propio entorno comunicativo, rico en manejos cotidianos de la lengua y del discurso, estableciendo actividades que enriquezcan no solo a los alumnos sino también a la comunidad. El primer escenario de la lengua es la familia; luego la vereda o la cuadra, la escuela, el colegio y el sector de la ciudad; el poblado, la provincia, el departamento, la región geográfica dialectal y el país; el subcontinente y el mundo: esto es lo que solemos llamar un ambiente natural, visto como proceso cultural.

Esta labor, además le sirve al maestro para establecer contacto con la comunidad. Al principio puede ser difícil porque la comunidad cree que vamos a criticarles su manera de hablar, o 'enseñarles a hablar mejor'; porque ellos creen que nosotros seguimos con la idea de que 'enseñamos'. Pero, luego de unos cuantos intentos, nos van a creer que realmente nos interesa conocer y difundir lo que saben las gentes de nuestra región: entonces ya no nos mirarán con desconfianza; un poco más tarde aprenderán a querernos.

Es todo un proceso, lento y doloroso quizás, porque se nos derrumbará poco a poco aquella 'torre de marfil'; pero, en cambio, será apasionado y gratificante, porque se extenderá a nuestro alrededor un vastísimo campo, pródigo en simiente que fructificará para la vida. Y si sobra tiempo —y hay estudiantes que así lo deseen— podrá, entonces sí, el maestro soltar la rienda al enigmático y desenfrenado corcel de su gramática, y dejarlo devorar las distancias en aquella enorme llanura de la aceptación, que le han ganado el hecho de haber descendido de su pedestal de humo para colocarse sobre la tierra firme de la amistad.

Creemos, asimismo, que estas palabras le son suficientes a cualquier maestro o profesor de lenguas, para hacer hasta lo imposible por establecer una relación estrecha entre lingüística y literatura con el habla cotidiana y culta de nuestro pueblo

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

—nuestros alumnos son pueblo, antes y después de ser estudiantes—; de modo que la gramática sea la resultante natural de la práctica idiomática de la comunidad lingüística, y no un conjunto de fórmulas para memorizar.

5.2.6 Proyección continua.

Estamos sumamente conscientes de que ni siquiera nosotros mismos hemos podido lograr todos estos objetivos a cabalidad, de que lo dicho aquí ha sido cosechado de la experiencia de otras personas, incluso, de ustedes mismos, amables y queridos lectores; pues apostaría que algunos han sido mis alumnos, compañeros y maestros, pero sobre todo mis amigos.

Pues bien, esto quiere decir que no les pediremos que cambien hoy, tal vez mañana tampoco; pero sí que recojan la semilla, que es de su propia cosecha, que la hagan germinar en la callada soledad de su conciencia; que miren, esto sí, de hoy en adelante, a sus alumnos desde un punto de vista quizás un poco diferente —como amigos sinceros y absolutos—, y a las lenguas, con que ustedes se enriquecen y ayudan a que otros se enriquezcan, como instrumentos de comunicación total, no dolorosa ni alienante, sino pródiga en posibilidades de desarrollo intelectual, social y cultural. Y, habiendo logrado uno o más objetivos de los anteriores, sírvanse proveer lo necesario para remediar en cuanto esté a nuestro alcance toda situación anómala, mejorándola paulatinamente.

5.3 Proyectos de práctica.

Este trabajo que, inicialmente, obedeció a un plan de desarrollo para cuatro jornadas de diez horas cada una, es aplicable a un año de labores, o a un periodo académico de ocho semanas, con el fin de que lo podamos trabajar con nuestros alumnos de cualquier grado de enseñanza básica y bachillerato. Bajo la única condición de que se varíe lo relacionado con las culturas trabajadas; variación que se hará de acuerdo con el pénsum correspondiente, según currículo oficial analizado y acondicionado, teniendo muy en cuenta las diferentes regiones del país, o del mundo, pues como hemos anotado arriba, la amplitud del espacio trabajado debe estar acorde con el nivel académico.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

De tal manera que, por ejemplo, mientras alumnos de primero o quinto grado pueden recorrer espacios ubicados siempre dentro del país; los alumnos de sexto a undécimo grado se moverán desde el país hacia todo el conjunto del países que componen el mundo, deteniéndose, naturalmente, para un amplio conocimiento de su propio continente; guiados en todo momento por las distintas proyecciones de la literatura y del arte, pero sin descuidar ninguna manifestación de la cultura, así señorial, como burguesa o popular.

5.3.1 Instancia primera.

En este momento se aplicará la preevaluación, con un cuestionario acorde con el grupo de alumnos; por ejemplo, si se trata de profesores —tanto de pregrado como de posgrado— podemos preguntarles sobre su experiencia docente y las relaciones que han llevado con sus alumnos, directivos y padres de familia, sobre sus relaciones con los idiomas, sus métodos de evaluación y de calificación, etc.; y si se trata de alumnos de básica y bachillerato, les preguntaremos por qué no les gustan los idiomas, cómo quisieran ellos que se desarrollaran dichas clases y qué les gustaría aprender con nosotros.

Imaginémonos que nos han dado un curso con cincuenta estudiantes, y que al preguntarles cuál es la materia que menos les agrada nos respondieron unánimemente que 'español'. Esto resultaría alienante para el profesor de la escuela tradicional; pero, para otro que ha decidido abordar los idiomas como un proceso de Enriquecimiento, constituye una hermosa y provocativa experiencia, un reto digno de abocarse, el cual requiere lo mejor de nuestra dedicación académica.

5.3.1.1 Teoría: lingüística, literaria y gramatical.

Se pedirá a los estudiantes que nos expongan los conceptos lingüísticos, literarios y gramaticales que recuerden, con el fin de afianzarlos; sobre tales conceptos podemos avanzar, de acuerdo con el grado o curso de currículo de instrucción —sin que vayan a ser tema para tomar nuestras calificaciones—; asimismo se interrogará sobre la mejor manera como ellos creen que se puede o se debe abocar la enseñanza-aprendizaje de tales materias, y los objetivos que se persiguen con tales asignaturas.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

5.3.1.2 Práctica: planteamiento de experiencias y proyectos.

De lo expresado por nuestros alumnos debe deducirse el planteamiento del curso, de tal manera que se pueda ofrecer como una alternativa viable y digna del esfuerzo de la mayoría; esto sobre todo si se trata de alumnos que se hallen en los niveles inferiores del currículo.

Para cualquier nivel, siempre que el número, la disciplina y el tiempo lo permitan, se puede discutir el plan de trabajo con los alumnos; de manera que sean ellos mismos los que se comprometan desde un comienzo con el desarrollo de las actividades. Esto no obsta para que en los niveles más elementales, el maestro —con la colaboración de monitores de niveles más avanzados—pueda, o deba, imponer la planeación de los cursos; aunque, es sí, explicando convenientemente los objetivos que se persiguen con cada actividad.

Nuestro método de *Enriquecimiento de las lenguas* se basa en el desarrollo de *Talleres de cultura*, que buscan profundizar en el conocimiento de las diferentes culturas que hablan una determinada lengua; con lo cual se aprovechan, asimismo, las distintas inteligencias de los estudiantes, pues bien sabemos que no todos ellos presentan las mismas inclinaciones ni idénticas posibilidades para aprender.

Unos tienen inteligencia auditiva, a ellos se les facilita la música y la radiodifusión; otros tienen inteligencia visual, para ellos es placentero la pintura; otros más tienen inteligencia táctil, son los que avanzan mejor en la escultura; otros desarrollan mejor la inteligencia gustativa, son los amantes de la culinaria, las bebidas y las frutas; otros poseen la inteligencia olfativa, son los amantes del aire puro y de la naturaleza —aunque, por ciertas ironías de la vida, son también los fumadores, etc.—, son catadores de perfume y cosméticos en general; otros desarrollan mejor su inteligencia kinésica, son los mimos amantes de la fonomímica; otros poseen inteligencia proxémica, a ellos les encanta el teatro; otros combinan la inteligencia con la proxémica, son los danzarines y baletistas.

Estas inteligencias no son exclusivas sino integradas, lo que ocurre es que siempre hay en cada uno de nosotros una inteligencia que predomina sobre las demás; con ella aprendemos mejor y más placenteramente; pero, la labor del maestro es tratar de alentar en

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

sus alumnos aquellas inteligencias que han quedado castradas en la infancia, no nos importe saber por cuál motivo. Estas inteligencias se desarrollan por imágenes, y son ellas las encargadas de trasmitir la materia prima sobre la que el lenguaje fabrica los signos y los conceptos: se aprende mucho más fácilmente a través de imágenes.

Si alguien nos enuncia un concepto, del cual nosotros no podemos elaborar alguna imagen, decimos que no entendimos lo que nos dijeron; luego la principal labor del maestro es la de suscitar la fabricación de imágenes en la mente de sus alumnos. Lo demás resulta muy sencillo. Hagamos que a nuestros alumnos les entre el idioma por los sentidos, que ellos mismos lo procesen en los talleres de cultura: ese es el único secreto del *Enriquecimiento de las lenguas*.

5.3.2 Instancia segunda.

Una vez creadas y expuestas las reglas del juego, dedicará el maestro unas semanas a la organización del *Taller de cultura*; para lo cual ayudará a los alumnos en la solución de sus múltiples inquietudes. Habrá tiempo para seguir los manuales; entrevistar a las gentes; consultar y leer bibliografías, videos, etc.; visitar centros de cultura, exposiciones, fábricas, etc., y muchas otras actividades integradoras, sin olvidar jamás que la escuela, colegio o universidad están inmersos en comunidades lingüísticas concretas, las cuales no podemos ni debemos ignorar, sino antes bien aprovechar para enriquecer nuestro cometido idiomático.

5.3.2.1 Teoría: complementaciones y expectativas.

Reforzar los conceptos que el maestro haya notado poco claros, e introducir aquellos que por razones del pénsum deban conocer los alumnos; sin olvidar que nuestro cometido, habiendo dejado de ser gramatical, debe arrastrar el lastre de los niveles metalingüísticos, advirtiéndoles a ellos que en ciertas circunstancias ajenas a la cátedra los pueden necesitar.

5.3.2.2 Práctica: asesorías de montaje.

El profesor debe velar por el perfeccionamiento de los montajes, para equilibrar aquellas inteligencias que hayan resultado menos privilegiadas, según los trabajos propuestos por los estu-

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

diantes; buscando que, de todas maneras, haya algunos alumnos que se hagan cargo de ayudarle al maestro en los asuntos de gramática que, aun a nuestro disgusto, siempre traen manuales —que siguen los currículos oficiales—. Así toman los alumnos como suyos los compromisos conceptuales, de un modo amable, y se sienten solidarios con el maestro; importantes hacedores de su propio conocimiento, aunque no indispensables.

5.3.3 Instancia tercera.

En este momento del desarrollo del curso los alumnos deben tomar las riendas académicas de la clase; mientras el profesor conserva las disciplinarias, organizativas, explicativas, evaluativas, de consejo y de ejemplo de trabajo —a veces también las calificativas, aunque no siempre—.

5.3.3.1 Teoría: exposición de contenidos.

Los alumnos, siempre dirigidos y auxiliados por el maestro, deben abordar las labores expositivas de conceptos, los cuales se han venido preparando durante la instancia anterior. Ellos han debido redactar informes, comentarios, reseñas y ensayos sobre las lecturas y visitas realizadas.

5.3.3.2 Práctica: demostración de experiencias.

Algunos trabajos —ojalá todos— deben ser leídos por sus autores durante las clases, y otros publicados en periódicos del curso o del establecimiento; de modo que la comunidad educativa se integra así como elemento crítico con el hacer de nuestros estudiantes. Con esto nacen compromisos y responsabilidades que hacen sentir a nuestros alumnos que son personas útiles.

5.3.4. Instancia cuarta.

No podemos decir que esta sea la parte práctica de nuestro *Enriquecimiento*, puesto que la mayoría de nuestro curso habrá sido de actividades concretas. Pero sí resulta esta cuarta instancia realmente integral, y mucho más voluntaria que las otras tres. Aquí se ponen en juego todas la inteligencias y deben participar todos los alumnos, cada cual según sus intereses y capacidades. Podemos,

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

incluso, permitir la presentación de trabajos sobre otros temas, siempre que no sean calificados por los profesores de otras asignaturas y que tengamos la plena certeza de que han sido desarrollados por nuestros alumnos —ya que hemos seguido paso a paso su construcción—.

5.3.4.1 Práctica: Talleres de cultura.

Para un curso cualquiera sobre literatura hispanoamericana, como el que corresponde a un noveno grado de instrucción básica; o para alumnos de pregrado, o de posgrado en idiomas, resulta interesante un trabajo integrado por tres culturas relevantes cuales son: México, Colombia y Argentina. Para ellos podemos elegir como representativos de estas tres culturas a: Juan Rulfo, Gabriel García Márquez y Horacio Quiroga [4], y dentro de su producción, elegir solo los cuentos, con el fin de hacer más breve su lectura.

Al rededor de estos temas se montan sendos *Talleres de cultura*, donde se contemplan aspectos de: historia, geografía, alimentación, economía, música, teatro, danza, composición, declamación, improvisación, fonomímica, pintura, escultura, periodismo, fotografía, videograbación, dialecto, teoría literaria, gramática, y todo aquello que la comunidad educativa nos pueda ofrecer en ideas y elaboraciones..

Algunos de los materiales que se logren en esta cuarta jornada quedan, asimismo, como material de motivación y de trabajo para instancias anteriores en cursos posteriores.

5.3.4.2 Teoría: fundamentos terminales.

Una vez desarrollados los diferentes talleres de cultura, el profesor debe recapitular todo lo concerniente y aprovechable para el avance curricular; evaluando las actividades de acuerdo con el programa establecido con sus alumnos, disponiendo las relaciones que deben guiar al curso hacia el próximo periodo académico; y

---

[4] Se recalca que esto es únicamente un ejemplo, que ha sido ensayado con alumnos de pregrado y de posgrado en la Universidad de la Salle, en Bogotá; y que iba a ser aplicado, asimismo, en un posgrado, en la Universidad Libre del Socorro; pero que el profesor de idiomas puede y debe elegir, según sus necesidades y posibilidades, cualesquiera otros autores y culturas.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

calificando las actuaciones de cada persona, según su inteligencia observada y el desempeño logrado, y a cada equipo o grupo según el dominio de la situación y la calidad del trabajo desarrollado; teniendo muy en cuenta que el nivel de los estudiantes no puede calificarse en relación con la destreza que puede haber alcanzado el maestro —quien en todo momento debe, según su intelegiencia, enseñar con su ejemplo, pero jamás calificar con su propia medida—.

Ustedes, amables lectores, que se han tomado el trabajo de mirar estas notas, nos estarán diciendo que lo que planteamos aquí es un 'regalo de calificaciones', un 'regalo del año' para el 30 ó 40% de los alumnos que ordinariamente perdían el curso, según la metodología tradicional; en otras palabras, la 'costurización' de los idiomas —no olvidemos que la costura es quizás la única materia que en los currículos clásicos podría ser verdaderamente rentable, educación para la vida práctica—. Les respondemos que sí y que no.

Que no, porque realmente nuestros alumnos han tenido que trabajar cuatro o cinco veces más que con el sistema de tomar apuntes, preparar copias y responder exámenes; lo que ocurre es que, como ellos han trabajado con gusto, no se han fatigado, y han visto sus notas como natural reconocimiento a su trabajo y no como fruto de la copia o de la suerte.

Y respondemos que sí, porque: hemos regalado a nuestros alumnos mucho más conocimiento que el simple teórico: un conocimiento práctico, rico en imágenes; les hemos regalado mucha paz tranquilidad y seguridad del deber cumplido les hemos regalado la oportunidad de demostrar lo mucho que saben y de lo que son capaces. Y, sobre todo, amigos 'educadores', *Enriquecedores de las lenguas*, nos hemos regalado a nosotros mismos no pocos conocimientos, la amistad de casi todos nuestros alumnos y de la totalidad de los padres de familia; nos hemos regalado la libertad de ser autónomos en nuestras materias, sin tener que pedir auxilio a la coordinación de estudios, a la rectoría ni a la seguridad pública; nos hemos regalado, tal vez, no pocos años más de vida tranquila y apacible, por cuanto toca a labores académicas; nos hemos regalado, pues, la posibilidad de una ancianidad prolífica y enriquecedora, pletórica de gratas memorias, en vez de una ancianidad prematura y agobiada de incontables frustraciones.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

5.4 Evaluación de la experiencia.

5.4.1 Evaluación diacrónica.

Se trata aquí de hacer lo que las religiones llaman 'examen de conciencia', para respondernos algunas preguntas en relación con nuestro desempeño profesional como maestros o profesores de lenguas en la educación primaria y la enseñanza media, con el fin de que podamos contrastarlo posteriormente con la evaluación sincrónica.

La función de esta preevaluación es doble: primero, procura que el educador sea sincero consigo mismo y decida luego por su propia cuenta y sin que medie presión alguna cuáles aspectos desea mejorar, cuáles debe continuar y cuáles puede erradicar; y, segundo, que el maestro aplique esta misma evaluación a sus próximos estudiantes, con el fin de que conozca cuáles han sido hasta ese momento los fracasos y logros que han tenido ellos, y sepa con cuáles expectativas acaban de llegar a sus clases. Esto orientará notablemente al maestro y dará confianza en los estudiantes, para lograr la aproximación al *Enriquecimiento de las lenguas*.

5.4.2 Evaluación sincrónica.

Esta se realiza al término de la última jornada, teniendo en cuenta que ha de hacerse con igual entereza de carácter y absoluta buena fe; puesto que se trata de conocer nosotros mismos cuál ha sido el avance volitivo-emocional que hemos logrado frente al contacto de sinceridad con el cual iniciamos la primera jornada. Si hemos logrado algún avance significativo, esto nos ayudará para enfrentar el reto de la próxima evaluación. Tal como lo dijimos en el párrafo anterior, esta evaluación también ofrece una doble utilidad: en primera instancia, nos autoevalúa; y, en segundo lugar, nos recuerda que debemos hacer lo mismo con nuestros estudiantes de cursos regulares al término de cada periodo académico y/o del año escolar.

5.4.3 Evaluación telecrónica: expectativas.

Al llegar a este punto —como estoy plenamente convencido de que muchos llegaremos—, el maestro sabe que si ha obrado rectamente consigo mismo no le conviene volver atrás; porque en

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes

la constancia de su propio bienestar, en la satisfacción del deber cumplido, de una manera posiblemente distinta, y con la expectativa de superarse a sí mismo en cada nuevo reto, estamos completamente seguros de que —nos atrevemos a decirlo— no podrá ya volver atrás, porque se estaría negando a sí mismo.

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1 Sucinta.

6.1.1 CARRASQUILLA, TOMÁS, *Cuentos* (cualquier edición).

6.1.2 MENTON, SEYMOUR, *Antología de cuento hispanoamericano*. Méjico, FCE, vol. 2 (cualquier año de publicación).

6.1.3 Textos de español y literatura, para cualquier curso y editorial (naturalmente, de fecha reciente).

6.2 Recomendada.

6.2.1 ALCINA y BLECUA, *Gramática de la lengua española*, Barcelona, Ariel,1983.

6.2.2 BELLO, ANDRÉS, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (cualquier edición, ojalá reciente).

6.2.3 CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana,* Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1992-1995, 8 vols.

6.2.4 RAE, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española,* Madrid, Espasa Calpe (cualquier edición, preferiblemente reciente).

6.2.5_____ *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe (cualquier edición, preferiblemente de 1984 ó 1992).

6.3 De trabajo directo.

6.3.1 GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL, *Cuentos,* Bogotá, Oveja Negra (cualquier año de publicación).

6.3.2 QUIROGA, HORACIO. *Cuentos de amor, de locura y de muerte* (una edición cualquiera).

6.3.3. RULFO, JUAN, *El llano en llamas*, Méjico, FCE (cualquier año de publicación).

LUIS JOSÉ VILLAREAL VÁSQUEZ

Universidad Externado de Colombia
Santafé de Bogotá.

THESAURUS. Tomo LI. Núm. 1 (1996). Luis José VILLARREAL VÁSQUEZ. Didáctica del ...
Centro Virtual Cervantes